

EVANGELIO

SEGUN

SAN LÚCAS

Escrito en mi opinion despues de los de Mateo y de Márcos, pero antes que el de Juan y siempre bajo la impresion de las ideas mesiánicas, mas bien que bajo la del *Logos*. El espíritu judáico se encuentra en este Evangelio aun mas debilitado que en los dos precedentes, y se ve al autor alejarse tambien mas del pensamiento del maestro y desnaturalizarlo con frecuencia. Al emprender Lúcas su narracion, no solo ha seguido un punto de vista particular, sino que ha querido recoger cierto número de hechos, de parábolas y de tradiciones que no se hallan en los otros.

Lo mas exacto que puede decirse acerca de la autenticidad del Evangelio de Lúcas, es que á mediados del *segundo siglo*, Marcion daba á conocer por su parte un Evangelio que, *segun los doctores*, era una mutilacion del de Lúcas. En cuanto á la prueba sacada de los *Hechos de los Apóstoles*, cuyo principio es debido á la misma pluma que escribió el tercer Evangelio y que se termina al llegar al año 63 ó 65 despues de Jesucristo, nada significa, en razon á que la época en que una historia concluye, no prueba que sea la de su composicion, y sobre todo, en el sentido de que el narrador sea otra cosa que compilador. Compárense además con los cuatro Evangelios canónicos el *Evangelio de los Hebreos* y las citas de *Justino*, Padre del siglo II, que bebió en las fuentes de la tradicion *oral*, punto de donde proceden los mismos Evangelios.

Segun la escuela de Tubingue, el Evangelio de Marcion fué el que sirvió de original al de Lúcas.

Sea de ello lo que quiera, este Evangelio está escrito bajo un punto de vista *Paulino*, esto es, para sostener la doctrina de Pablo contra los demás apóstoles. Al Evangelio de Lucas se opone el de Mateo, escrito por los judíos ó los judaizantes, y á unos y á otros se opone el Evangelio de Juan. (Véase *Juan*, XIII y XVI, y *Pablo*, I, *Cor.*, X.)

Lucas, médico, de raza gentilica, y por consecuencia mas inclinado á lo maravilloso que un judío, nacido en Antioquía y convertido á la fé por Pablo, parece haber tenido por objeto, sobre todo, embellecer los principales rasgos y circunstancias de la vida de Jesucristo. Su lenguaje revela un poco mas de arte y de esmero que el de los otros, pero el buen sentido se halla en él en menor dosis que en Mateo, y aun se le nota menos inteligencia de los discursos del maestro.

Él es quien nos cuenta los detalles del nacimiento y de la concepcion de Juan el Bautista y de Jesucristo, los cánticos de Zacarías y de María, y en el libro de los *Hechos*, la historia de la asuncion. Se ve que no es mas que un eco de su patrono Pablo, que nada ha visto de los hechos de Jesús, y que este era demasiado sábio y demasiado metafísico para un historiador de la inteligencia de Lucas.

Secundum Lucam. Esto significa que la obra que se va á leer ha sido redactada con *arreglo* á la tradicion de Lucas, lo mismo que *secundum Matæum*, etc., indica la tradicion de Mateo, de Márcos ó de Juan, pero de ningun modo que la composicion sea obra de estos. César no tituló su narracion de la guerra de los Galos, *secundum Cæsarem*.

Y no es esto todo; la palabra Evangelio significa predicacion ó buena nueva. ¿Qué buena nueva? La nueva mesiánica. Pero siendo muchas las maneras de entender el mesianismo, hubo, por consecuencia, diversos Evangelios: el *Evangelio de Juan Bautista*, el *Evangelio de Jesús*, el *Evangelio de Pablo*, etc. Así es efectivamente cómo se esplica Pablo sobre el asunto de su predicacion.

¿Qué quieren decir, pues, los redactores de los cuatro *Evangelios*? ¿Estos entienden dar el Evangelio, ó sea la verdadera predicacion de Jesús, no tal como la hayan oido de sus lábios, sino tal como les ha sido enseñada por Mateo, Márcos, Lucas y Juan!

(*Nota posterior.*) Hoy existe menos oposicion á la autenticidad de los Evangelios que la que manifestó Strauss.